

Tordoya y los extremeños de las gestas colombinas

María del Carmen Calderón Berrocal, Dra. Historia. Ciencias y Técnicas Historiográficas, Correspondiente por Extremadura en Academia Andaluza de la Historia, Cronista Oficial e Cabeza la Vaca.



RESUMEN

Investigando sobre Diego Tordoya la cronista oficial de Cabeza la Vaca, que suscribe, encuentra en la Hemeroteca digital de la BNE una reseña en el nº 15 de *El Viajero Ilustrado* en la que figura un artículo sobre “las Fiestas en La Rábida” por el Aniversario de la Partida de Colón

del Puerto de Palos para el Descubrimiento del Nuevo Mundo, datado en Huelva en 3 de Agosto de 1880 en el que figura sobre Diego Tordoya una sola mención, pero que es de sobra importante porque confirma y difunde que un vecino de la villa de Cabeza la Vaca acompañó a Colón en aquel su primer viaje al Nuevo Mundo. A partir de aquí se trabaja sobre lo que fue aquella primera celebración de lo que hoy son Las Colombinas, a la vez que se trata sobre los extremeños que comparten apellido con Diego de Tordoya, sin duda familiares en un tronco común, una saga que aportó considerablemente a la conquista y colonización del Nuevo Mundo.

SUMMARY

Investigating about Diego Tordoya, the official chronicler of Cabeza la Vaca, who subscribes, finds in the BNE digital newspaper library a review in no. of the Departure of Columbus from the Port of Palos for the Discovery of the New World, dated in Huelva on August 3, 1880, in which

there is only one mention of Diego Tordoya, but which is extremely important because it confirms and disseminates that a resident of the town of Cabeza la Vaca accompanied Columbus on his first trip to the New World. From here, we work on what was that first celebration of what is now Las Colombinas, while dealing with the Extremadurans who share the last name with Diego de Tordoya, undoubtedly relatives in a common trunk, a saga that contributed considerably to the conquest and colonization of the New World.

PALABRAS CLAVE

Diego Tordoya, Fiestas Colombianas, Descubrimiento de América, Cristóbal Colón, Indianos, Nobleza, conquistadores.

KEYWORDS

Diego Tordoya, Columbian Festivities, Discovery of America, Christopher Columbus, Indians, Nobility, conquerors.

1. LAS PRIMERAS FIESTAS COLOMBINAS

Investigando sobre Diego Tordoya la cronista oficial de Cabeza la Vaca, que suscribe, encuentra en la Hemeroteca digital de la BNE una reseña en el nº 15 de *El Viajero Ilustrado* en la que figura un artículo sobre “las Fiestas en La Rábida” por el Aniversario de la Partida de Colón del Puerto de Palos para el Descubrimiento del Nuevo Mundo, datado en Huelva en 3 de Agosto de 1880 en el que figura sobre Diego Tordoya una sola mención, pero que es de sobra importante porque confirma y difunde que un vecino de la villa de Cabeza la Vaca acompañó a Colón en aquel su primer viaje al Nuevo Mundo.

Ya el alcalde de la ciudad, Pedro Rodríguez, había expresado que:

“Celebramos estas fiestas en torno al 3 de agosto porque no conmemoran a ninguna Virgen ni a ningún patrón. Aquí se rememora la historia, la partida de las carabelas descubridoras de Colón hace 507 años”.

Sabemos que tenían lugar celebraciones religiosas en Huelva desde el siglo XVII, en Septiembre se celebraban actos solemnes y una romería en honor a la Virgen de la Cinta, patrona de la ciudad, pero a fines del siglo XIX nace un sentimiento que anhela el reconocimiento de la provincia de Huelva en lo que denominaban Gesta Colombina que tuvo lugar hacía cuatro siglos; y, todo ello, enmarcado en un contexto urbano en decidida expansión cultural y demográfica que necesitaba afianzar su identidad como capital de la provincia. Pero, a pesar de la originaria competencia o rivalidad con la Velada de la Cinta, la nueva celebración se implanta y prospera con rapidez.

El artículo lo escribe un amigo del director de *El Viajero Ilustrado* miembro de la Sociedad Colombina a quién éste le había solicitado previamente escribiese para el periódico sobre las celebraciones que tuvieron lugar en La Rábida. Se transcribe como sigue.

“Huelva 3 de Agosto de 1880.

Sr. Director de El Viajero Ilustrado.

Mi estimado amigo: Me pide usted un imposible. Yo no soy Dios para estar en todas partes y darle cuenta detallada del acontecimiento que conmemora nuestra Sociedad Colombina Onubense, ítem más decirle algo de una visita al Monasterio de la Rábida, para acompañar al grabado que piensan ustedes consagrarle.

Consciente de que es imposible del todo reflejar en el artículo una narración de todo lo ocurrido por ser imposible reflejar tantos detalles, deja intuir al lector que la narrativa que se presenta no es más que un reflejo visto por los ojos del autor de todo lo que allí aconteció; y, por otra parte, advierte que lo que refiere seguramente ha sido expuesto por otros autores en otros periódicos dado el éxito de la celebración.

Creo que lo segundo sería más importante que lo primero, si mi pluma fuese capaz de atreverse a ello. En cuanto a detalles de las fiestas no habrá periódico diario que a esta fecha no los haya dado a conocer.

Sin embargo, la competencia excepcional de El Viajero Ilustrado para ocuparse de esta solemnidad, porque Cristóbal Colón no fue más que un insigne viajero, me obliga a tal atrevimiento, ya que ustedes no han podido corresponder a nuestra invitación, acudiendo aquí a presenciarla.

Huelva se llenó de gente que venían de todas partes, de Andalucía sobre todo, atraídos por la celebración y enviados o representantes de la literatura, ciencia, periodismo y política, que participaron en las actividades que aderezaban el gracejo de los habitantes de la tierra.

Hace algunos días que Huelva no puede contener la gente que la ha invadido. Hay muchos sevillanos, cordobeses, gaditanos, malagueños y demás gente de esta tierra de las grandes cosas y, como diría Santa Coloma, de las cosas grandes; no faltan catalanes, valencianos y manchegos y abundan más los extranjeros que los vecinos de la plaza de la Cebada y de la Puerta del Sol.

La literatura, la ciencia y el periodismo nos enviaron sus representantes a unirse a todas las autoridades que igualmente nos han honrado con su asistencia.

Anteanoche hubo conciertos, serenatas, bailes y animadísimas tertulias, en que la sal andaluza se derramaba a manos llenas.

En la tarde de ayer hizo su entrada en el puerto la escuadra, al mando del general Pinzón, entre el estruendo marcial de los cañones que se confundía con el saludo entusiasta de una muchedumbre inmensa. Había un ejército de lanchas en torno a los buques de la escuadra.



Luis Hernández-Pinzón y Álvarez de Vides (1816-1891)

Los hermanos Pinzón, los marineros de Palos Martín Alonso, Vicente Yáñez y Francisco Martín Pinzón son personajes ilustres por el papel reservado para ellos en la historia del Descubrimiento de América, acompañando en el primer viaje colombino a Cristóbal Colón. Pero existen descendientes de estos menos populares pero no menos célebres, tal es el caso de Luis Hernández-Pinzón y Álvarez de Vides (1816-1891), su vida también estuvo ligada a la mar, siendo él, su padre, Luis Hernández-Pinzón y Prieto; y su abuelo, José Hernández Pinzón Benítez, cargos relevantes en la Armada Española.

En 1777 José Hernández Pinzón Benítez fue nombrado regidor perpetuo de Moguer, obteniendo reconocimiento oficial como descendiente de aquellos codescubridores de América.

Luis Hernández-Pinzón y Álvarez de Vides nace en Moguer un 23 de Diciembre de 1816 y fue hijo de Luis Hernández-Pinzón y Prieto, de Moguer; y de María Teresa Álvarez Muñoz, de San Juan del Puerto, una localidad en la que la familia Hernández-Pinzón tuvo gran influencia. En Abril de 1836, ingresa de guardiamarina en la Armada, estamos en medio de la Primera Guerra Carlista, en el reinado de Isabel II, y Luis Hernández-Pinzón y Álvarez de Vides tuvo un ascenso meteórico, en premio a sus actuaciones en distintos episodios de esta guerra. Sin haber cumplido la veintena es ascendido a alférez por el papel protagonizado en la toma de la plaza de Pasajes así como en el ataque a Fuenterrabía, donde es herido. Destaca igualmente el día 24 de julio

en la Batalla de Luchana (Lutxana) donde está al mando de una lancha cañonera llamada Constitución siendo el primero en llegar al puente tras el combate, lo que le valió la cruz de San Fernando y el nombramiento como capitán de Marina. En 1842 es nombrado teniente de navío y en 1843 coronel de Infantería de Marina y capitán de fragata, después sería brigadier y capitán de navío. En 1851 es nombrado brigadier supernumerario de la Armada y en 1860 es jefe de escuadra. En 1865 como Comandante General de la Escuadra del Pacífico se apodera de las Islas Chíncha, lo que provoca que Perú declarase la guerra a España, pero finalmente el conflicto se resuelve de forma pacífica. En el año 1868 asciende a teniente general y en 1881 lo tenemos siendo el vigésimo octavo Capitán General y Almirante de la Real Armada Española.

Su vinculación a la Marina le permite ocupar cargos de responsabilidad a nivel internacional ejerciendo como:

- Jefe de la Comisión de la Marina en Londres
- Segundo jefe del apostadero de La Habana
- Ministro del Tribunal Supremo de la Guerra y Marina
- Presidente del Centro Técnico y Consultivo de la Armada
- Presidente del Consejo de Redención y Enganches
- Capitán general del Departamento de Cádiz.

Casa con la gaditana Teresa Balleras, matrimonio del que nacen dos hijos y a lo largo de su carrera recibe diversas condecoraciones tanto españolas como extranjeras, entre las que podemos citar las bandas y placas de las Grandes Cruces de la Real y Muy Distinguida Orden de Carlos III de España, de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y de la Orden del Mérito Naval con distintivo blanco.

Fue político, siendo diputado a Cortes por el distrito de Ayamonte en seis legislaturas, también por Huelva y Barcelona. Ocupó por sus méritos militares el cargo de senador por derecho propio durante cuatro legislaturas entre 1881 y 1885. Tras su experiencia en política se retira a Moguer, habitando en su Hacienda Valbuena. En Huelva tenía gran patrimonio de bienes inmuebles en Moguer, Manzanilla y Niebla. Fue presidente de la Junta General del IV Centenario del Descubrimiento de América. Fallece en 1891 y, posteriormente, sus restos serían trasladados al Panteón de Marinos Ilustres de San Fernando (Cádiz), donde reposan.

Seguimos con el artículo de *El Viajero Ilustrado* que continúa relatando al lector lo que había preparado para la ocasión en la esplanada del Convento donde se instaló una exposición que compartía con el visitante interesantes piezas. Tiendas de campaña rodeaban el lugar y se habían instalado igualmente casetas, alrededor del complejo había todo lo necesario para satisfacer las necesidades de los visitantes lugareños y

foráneos que celebraron la fiesta con solemnidad en la casa de Fray Juan Pérez. Hubo desfile y celebración religiosa en el Monasterio de La Rábida con un sermón muy apreciado.

“...Luego nos propusimos todos resolver el problema del movimiento continuo de Huelva a la Rábida y de la Rábida a Huelva.

Quisiera que hubiesen podido ustedes ver la esplanada que hay delante del convento, la magnífica disposición de los arcos, tribunas, escudos, trofeos y banderas, rodeado todo de tiendas de campaña, casetas, fondas, cafés, neverías y cantinas al aire libre. Muchos curiosos tuvieron que pasar la noche en vela y al raso. “Por un gustazo... aunque sea un trancazo”, decía la gente de bronca.

No me detendré a reseñar la sesión de la Colombina, celebrada con toda solemnidad la noche de ayer en la venerable casa de Fray Juan Pérez de Marchena, porque no parece bien meterme a juez en propia causa. Los discursos gustaron y las poesías premiadas en el certamen también. Pedir más fuera gollería.

Hoy hemos asistido a la procesión cívica y a la función religiosa en el Monasterio. El orador que subió al púlpito ha evocado con propiedad las figuras augustas del navegante y del franciscano que le protegió y las ideas que les inspiraban, conmoviendo al público profundamente. Se apellida Francés, pero su elocuencia nos ha probado que es un español de los más netos...”

En aquella ocasión se consolidaron nuevas aportaciones de la ciencia que el pueblo admiró como correspondía a inventos tan trascendentes tales como las pantallas digitales que fueron expuestas al público por primera vez en la Expo´92 y que se popularizaron en poco tiempo, en este momento el pueblo contempla admirado la iluminación eléctrica del Convento para la ocasión acompañado de música incesante que incluso estorba el descanso para poder comenzar de nuevo y esta vez ocupando puestos de socios en la procesión honor merecido por ser los fundadores de la celebración.

“...La gente hormigueaba para admirar las iluminaciones. El monasterio resplandecía con la luz eléctrica; la esplanada hecha una gloria; regocijo y bailes por todas partes. De esta manera los extranjeros podrán decir que la fiesta es realmente nacional.

Esta mañana me despertó el toque de diana por todas las músicas que han podido reunirse.

En la procesión todos los socios ocupábamos nuestro puesto casi con orgullo. Nosotros hemos iniciado la fiesta; se me ha de permitir recordarlo...”

Los mineros de Río Tinto no podían estar ajenos a la celebración, participan regalando placa de bronce de 1m² que estaría presente en la procesión contribuyendo a las honras de aquel memorable 3 de Agosto y sus protagonistas.

Cada año desde hace más de un siglo se celebra en Huelva el papel que desempeñó en el Descubrimiento del Nuevo Mundo y las Fiestas Colombinas surgen como recuerdo y reconocimiento de aquella gesta histórica, siendo -como vemos-, su

origen el último cuarto del siglo XIX. Diversas voces habían propuesto y reclamaban un mayor reconocimiento de Huelva en la Gesta Colombina, el momento era pues la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América, en 1892, nacen así los festejos que con el tiempo se consolidan como lo que hoy conocemos como las actuales Fiestas Colombinas.



Cartel de Celebración del Cuarto Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, 1892. Archivo Municipal de Huelva, Fondo Diego Díaz Hierro

En origen, las fiestas celebrando la gesta colombina abarcaban desde el 3 de agosto al día 12 de octubre, que fueron las fechas de salida e y llegada de la expedición que encabezó Cristóbal Colón y los marineros onubenses que zarparon en Palos hacia el Nuevo Mundo y a los que acompañaban compañeros de otras localidades siendo este el caso de Diego de Tordoya, natural de Cabeza la Vaca. La fiesta evoluciona hasta la actualidad centrándose siempre en la fecha del 3 de agosto y extendiéndose durante una semana aproximadamente, habiendo crecido un calendario de actividades que van desde los conciertos diarios protagonizados por cantantes de reconocido prestigio, competiciones deportivas tales como la Semana Náutica Colombina y también en ocasiones el Trofeo Colombino de Fútbol, que nació en origen como otra actividad más para aquel primer festivo mes de agosto. Hoy las Fiestas Colombinas son Fiestas de Interés Turístico de Andalucía y, además, son la Fiesta Mayor de Huelva, celebrándose en terrenos periféricos a la ciudad, en el Recinto Ferial, en el llamado Recinto Colombino, junto a la ría; e inaugurándose con el acto inaugural de la Portada y castillo de fuegos artificiales, momento desde el cual, el Real de la Feria, pasa a ser una pequeña ciudad llena de luces, de color y música, con casetas y peñas que abren sus puertas a quienes se acercan para compartir bailes, comer, beber y divertirse en la feria.

La Fiesta de las Colombinas surgen realmente con un objetivo político del Gobierno de España en el que Cánovas del Castillo va a apoyar la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América. El objetivo sería afianzar el papel de la monarquía y proyectar a la vez en el exterior una imagen poderosa de España. Papel fundamental tendrían en esta celebración los lugares protagonistas de la hazaña, que son los que se denominan lugares colombinos y que son el Monasterio de la Rábida, Palos de la Frontera y Moguer. Papel esencial entre las asociaciones que se crean en la época destaca La Real Sociedad Colombina Onubense. En las primeras fiestas Colombinas están presentes, además, diversas y numerosas actividades como regatas o simulacros cuya descripción se evita para fijar la atención del lector en el Convento, sito en tierra de frontera, contemporáneo de San Francisco de Asís y que adquiere prestancia por haber sido su primer rector el confesor de la reina Isabel, fray Juan Pérez de Marchena..

“...Los obreros de Riotinto nos enviaron una placa magnífica de bronce, de metro cuadrado, con alegorías de las más oportunas. Este regalo figuraba en la procesión, honrando a la vez el gran recuerdo del 3 de Agosto y a los que lo hicieron.

No tengo espacio para hablarle a usted ni de regatas, ni de simulacros, etc.

Vamos al Convento.

Está a tres millas de Palos, en la cima de un monte y en esta soledad le acompaña la veneración del mundo.

El nombre de la Rábida revela un origen moruno. El lugar que ocupa era fronterizo en tiempos de la dominación de los árabes. Esto lo explica.

Fundado en vida de San Francisco de Asís, había llegado a alcanzar prosperidad bastante desde que los árabes tuvieron que suspender sus frecuentes razzias y algaradas y gozaba de gran crédito en todo el país al entrar en su segundo tercio el

siglo XV, época en la cual comenzó a regirle el antiguo confesor de Isabel la Católica, fray Juan Pérez de Marchena.

Pero no hemos de hablar del convento como estaba entonces, sino como se encuentra ahora.

Y el autor se recrea en la descripción del complejo edificio que conforma el convento de La Rábida:

Lo primero que se descubre al llegar a la esplanada es la cruz histórica de piedra, al pie de la cual aparecieron sentados Cristóbal Colón y su hijo una mañana de primavera del año 1486, leyendo el lema que campeaba en el edificio: “Id, pobres, a San Francisco, sin recelo a pedir pan”.

La entrada del convento es una especie de bóveda que da a un patio rodeado de toscos arcos que corresponden a una galería baja llena de solitarias celdas. Encima de ésta, desarrollándose otra igual, desde cuyas ventanas se descubren la sierra de Aroche y las aguas de la bahía, cuyo silencio es turbado solamente por las gaviotas que anidan en las islas bajas del Río Tinto.

En conjunto, en el edificio se observa el orden toscano, a causa de las reparaciones de que ha sido objeto; pero en la iglesia pueden verse muestras del ojival.

Todo un ángulo ocupa el salón cuadrado y severo que servía de celda a Marchena. ¡Cuánto se ha meditado; ¡Qué cúmulo de ideas grandes y generosas han brotado de aquí; No tenemos ahora tiempo para meditar, porque sentimos demasiado.

En el salón se conserva el aspecto antiguo, a pesar de varias restauraciones. Le decoran un retrato de Cristóbal Colón y cuatro grandes lienzos que le representan: llamando en 1486 a las puertas de la Rábida y explicando sus proyectos al guardián; la publicación en Palos de la carta real ordenando el apresto de dos carabelas en el término de diez días y el embarque en 3 de Agosto de 1492.

En el centro del salón, sobre una gran mesa, hay un registro donde inscriben sus nombres los viajeros y algunos álbums donde sería preciso borrar ciertas composiciones que abundan más que las que merecen leerse, porque son demasiado indignas del objeto, pero en fin... “¡perdónalos, padre, porque no saben lo que hacen”¡.

Por fortuna las sombras de Colón y de Fray Juan Pérez de Marchena, que no abandonan nunca esta estancia, no se detienen a leer los álbums y reciben humildes y silenciosas el homenaje de la gloria.

Justo es consignar que debemos la conservación del Monasterio de la Rábida al Sr. Duque de Montpensier, que lo compró para librarlo de profanaciones, como hizo con la casa en que murió Hernán Cortés, convirtiéndola en un museo.

El Monasterio de La Rábida es Monumento Nacional desde 1868, Antonio de Orleans, Duque de Montpensier, fue uno de los principales valedores de la importancia

del Monasterio, exponente del legado patrimonial americanista de España, siendo clave su actuación para que fuese declarado Monumento Nacional en el año de 1860, habiéndolo visitado en dos ocasiones en 1858.

Desde el año 1836 el recinto del Monasterio de La Rábida fue sacado a subasta para cumplir con la Ley de Desamortización, pero quedando desierta su puja, había sufrido múltiples actos vandálicos y saqueos en su interior provocando el deterioro del complejo edificio, llegando hasta tal punto que el ministro Fermín Arteta, en 1851, ordena su derribo, algo que paralizó al gobernador de Huelva entre 1851 y 1853, Mariano Alonso y Castillo.

Las visitas del matrimonio Montpensier y el interés del duque fueron decisivos para su declaración en 1860 como Monumento Nacional. El duque colaboró en la recuperación del Monasterio de la Rábida y esto impidió su desaparición y que pudiese ser restaurado obteniendo nuevamente su aspecto original.

Tras la breve descripción de la conmemoración de la gesta colombina se ilustra al lector sobre las personas que protagonizaron el hecho histórico.

“...Ahora, puesto que hoy conmemoramos la salida de Colón del puerto de Palos, parece oportuno igualmente mencionar los nombres de cuantos le acompañaron en un viaje, que es una epopeya, lo mismo los jefes que los oscuros marineros. A todos les tocan los reflejos de la gloria. Envío a ustedes la relación exacta, según consta en documentos de aquella época. Es la siguiente:

Nao Santa María

Cristóbal Colón, almirante

Juan de la Cosa, de Santoña, maestro.

Sancho Ruiz, piloto.

Maestre Diego, contramaestre.

Rodrigo Sánchez de Segovia, veedor.

Pedro Gutiérrez, repostero de estrados del Rey (quedó en la isla Española).

Rodrigo de Escobedo, de Segovia, escribano (quedó en la Española).

Diego de Arana, de Córdoba, alguacil (quedó en la Española).

Rodrigo de Triana, marinero.

Rodrigo de Jerez, de Ayamonte.

Luis de Torres.

Rui Fernández de Huelva.

Carabela Pinta

Martín Alonso Pinzón, de Palos, capitán.

Francisco Martín Pinzón, de Palos.

Gómez Rascón.

Cristóbal Quintero.

Cristóbal García Xalmiento, piloto.

García Hernández, de Palos, despensero.

Pedro de Ledesma, de Sevilla, piloto.

Diego Bermúdez, de Palos.

Francisco García Gallego, de Moguer.

Bartolomé Colín, de Palos (dudoso).

Carabela Niña

Vicente Yañez Pinzón, de Palos, capitán.

Pero Alonso Niño, de Moguer, piloto.

Bartolomé Roldán, piloto.

Pedro de Villa, del Puerto de Santa María, marinero.

Los que quedaron en la Isla Española

Alonso Vélez de Mendoza, Sevilla.

Alvar Pérez Osorio, de Castrojeriz.

Antonio de Jaén, de Jaén.

El bachiller Bernardino de Tapia, de Ledesma.

Cristóbal del Álamo, de Niebla.

Diego García, de Jerez.

Diego de Tordoya, de Cabeza la Vaca.

Diego de Capilla, de Almadén.

Diego de Torpa¹”.

¹ Diego de la Jara y Torpa era natural de Badajoz, habría sido un soldado que participó en las guerras de Italia y reconquista de Granada. Embarcó con Cristóbal Colón en Palos en el primer viaje colombino. Quedó, junto con otros 37 españoles más, en el Fuerte Navidad a las órdenes del capitán cordobés Diego de Arana. Muere, como todos ellos al poco tiempo asesinados por los indios.

2. SOBRE DIEGO TORDOYA

Diego de Tordoya aparece como vecino o natural de Cabeza la Vaca, sin embargo, podemos entender unidos sus orígenes al municipio de Tordoya, en La Coruña, partido judicial de Ortigueira. Generalmente al nombre acompaña un topónimo que con el tiempo se convierte en apellido del sujeto que lo porta. Posiblemente viniese a tierra de frontera lo mismo que la Casa del Adelantado Mayor de Andalucía, Per Afán de Ribera El Viejo, que se asentara en tierras andaluzas ganando terreno a los moros en la Reconquista de nuestras tierras a los invasores que se habían asentado en ellas durante ocho siglos, tiempo durante el cual no dejaron los habitantes naturales de reivindicar y luchar por su patrimonio usurpado.

Fadrique Enríquez de Ribera, descendiente de Per Afán I y nieto de Per Afán II, que a su vez era el padre de Catalina de Ribera, la madre de Fadrique y fundadora del Hospital de las Cinco Llagas, hospital en el que se han curado tantas generaciones de andaluces y extremeños, fue comendador de la Orden de Santiago en la Encomienda de Guadalcanal, que incluía Cabeza la Vaca. Es lógico pensar que los destinos de la familia de Per Afán de Ribera y la familia de Tordoya estuviesen unidos en un momento de la historia y que viniesen en el mismo tiempo, como militares, a la defensa y repoblación de las zonas conquistadas.

El Concejo de Tordoya está en Pontepedra-Cabaleiros, municipio de la comarca de Órdenes, La Coruña, Galicia, España. En gallego y oficialmente Tordoa. En la actualidad presenta una extensión de 125 km² y a lo largo de un siglo no se ha experimentado cambio alguno ni en las zonas limítrofes ni en sus divisiones parroquiales. Su geografía es amesetada, con una altitud entre los 400 - 500 metros sobre el nivel del mar, oscilando levemente hacia el Este, donde el nivel del mar desciende hasta los 300 metros en su zona oriental y en las proximidades del río Lengüelle. Sus puntos más altos son el Monte Castelo con 569 m. en la parte oriental, que hace de linde con las aguas del Jallas; y otras franjas elevadas como son Pelados a 497 m.; Forca, a ; Cian, a ; Areosa, a ; y Medorra a 425 m.

Las parroquias que forman parte del municipio son Andoyo, Angeriz, Bardaos (Santa María), Cabaleiros (San Xulián), Castenda (Santa María), Gorgullos (Santa Eulalia), Leobalde (San Cristobo), Numide (Santiago), Tordoa (San Xoán), Villadabad.

El lugar de mayor interés del municipio por su valor histórico y arqueológico, es el Dolmen de Cabaleiros, también denominadoq Casa da Moura, Casa dos Mouros o Couza do Cacheiro, que es Monumento Histórico-Artístico desde el año 1975. Es arquitectura funeraria megalítica del Neolítico, un túmulo con diámetro aproximado de 30 m. y altura de 2 m. Es una cámara funeraria compuesta por ocho losas, una de ellas es de cubrición que se entiende como cámara poligonal abierta con corredor diferenciado en planta y en alzado.

Natural de la villa de Cabeza de Vaca, según reza en la documentación, participa en el primer viaje colombino y cuando Colón se dispone a regresar a España, deja una parte de su tripulación en el Fuerte Navidad, que habían construido con los restos de la nao Santa María. Tordoya se quedó allí, junto con otros treinta y siete españoles más, bajo las órdenes del capitán Diego de Arana, cordobés. Todos morirían asesinados por los indios.

3. NO SE NOMBRAN

No se nombra en la relación a Pedro Corbacho, natural de Cáceres, que participó también en el primer viaje colombino. Fue uno de los que quedó en el Fuerte Navidad cuando Colón regresa a España.

Tampoco se nombra a Juan de la Cueva, de Castuera, Badajoz, también presente en el primer viaje colombino, que fue otro de los que se quedaron en La Española en el Fuerte Navidad.

Juan Morcillo, natural de Villanueva de la Serena, también tomó parte en el primer viaje colombino. Igualmente queda en el Fuerte Navidad.

Juan Patiño, también de Villanueva de la Serena, habría sido contrabandista en las costas del sur de la Península, entre Málaga y Argel. Forma parte de la tripulación del primer viaje colombino pero se desconoce si murió allí en el Fuerte Navidad o si regresa a Castilla con Cristóbal Colón. Hay dos líneas historiográficas, según unos muere junto a los demás extremeños en el fuerte Navidad; según otros habría regresado a Castilla con Colón.

Martín de Logrosán, de Logrosán, Cáceres, tenía larga experiencia comercial y naval en las costas del sur de la península. Embarca en Palos junto al Almirante y vuelve a la Península con Colón sin que se conozcan más datos de su vida.

Pedro de Talavera, era de Talavera la Real, en Badajoz, Talavera o Talaveruela, participó en el primer viaje colombino y se desconoce si quedó en Fuerte Navidad o regresa a España. Publio Hurtado asegura que muere en el fuerte Navidad, mientras que Vicente Navarro del Castillo asegura que regresa a España con Colón.

Esteban Mira Caballos estudió los extremeños que habían estado presentes en la segunda expedición colombina que sale del puerto de Cádiz el 25 de Septiembre de 1493; y, entre ellos, estarían Juan Franco, de Azuaga, Badajoz, constando en los listados de embarque del Segundo Viaje Colombino que viaja como tripulación, en calidad de trompeta, de un tal Juan Franco, con un salario mensual de 1.000 maravedís, salario similar al de los lombarderos y muy superior a los soldados y grumetes que percibían unos 600 maravedís al mes. La presencia de estos músicos abordo tocando instrumentos de viento eran fundamentales para la comunicación en el mar entre naves. En tierra servían junto a los tamborinos para las formaciones de combate. Sabemos que el salario de Juan Franco tenía ese salario entre el día 20 de Septiembre de 1493 y el 11 de Junio

de 1496, en que regresa a Cádiz. El origen o naturaleza o nación (donde se nace) del músico Juan Franco no se señala en el listado de pago I viaje colombino, sin embargo, el día 10 de Octubre de 1496 otorga poderes a Lope de Ayala para que le cobrase lo que se le adeudaba de su estancia en la armada colombina, es aquí donde declara ser vecino de Azuaga, maestrazgo de Santiago. Parece ser que, en el año 1497, se reembarca para La Española, en este momento se dejan de tener noticias de su vida en los documentos.

Lope de Alcocer, posiblemente natural de La Puebla de Alcocer, Badajoz, viajó en el segundo viaje colombino como contador de la nao Marigalante con salario de 20 maravedís al día.

Gil de Berlanga, de Berlanga, Badajoz, se alista como espadero en el segundo viaje colombino con salario mensual de 600 maravedís.

Francisco de Llerena, de Llerena, Badajoz, fue como escudero de a pie, en el segundo viaje colombino.

Ferrand González de Zafra, de Zafra, Badajoz, fue en el segundo viaje colombino como escudero de a pie. viajó como balletero en la segunda gesta colombina.

Antón Sánchez de Zafra, de Zafra, Badajoz,

Lázaro de Cáceres, de Cáceres, se habría alistado con un salario de 600 maravedís mensuales, como balletero.

Alonso de Alcántara, de Alcántara, Cáceres, se embarca en el segundo viaje colombino como trompeta, lo que sabemos por un documento datado en Noviembre de 1497 en el que se aludía a él pero como difunto.

Francisco de las Garrovillas, de Las Garrovillas, Cáceres, también forma parte del segundo viaje colombino.

Pedro de Trujillo, de Trujillo, Cáceres, fue como escudero de a pie con salario de 20 maravedís al día.

4. EVOLUCIÓN HASTA LA ACTUALIDAD DE LAS COLOMBINAS

El Círculo Mercantil instala caseta a partir de 1925, en este momento es cuando comienza a celebrarse masivamente en el muelle de la ciudad la gran fiesta colombina y es entonces cuando empiezan a proliferar los elementos característicos de las ferias andaluzas, en las que lidera la Feria de Sevilla, como son las casetas, las atracciones para divertimento de pequeños y mayores como tómbolas, espacios para el baile, etc. Tras la gran celebración del IV Centenario, la feria va ganando en popularidad en Huelva a partir de los años de 1920, ello supuso, sin querer, el desplazamiento progresivo de la tradicional celebración en honor a la Virgen de La Cinta. La prensa local diría en 1924:

“Cada día se nota más animación por esos patrióticos festejos, que superarán con creces a las celebraciones en años anteriores”².

Y sabemos por la misma fuente que se implanta alumbrado especial para las fiestas habiéndose instalado en el paseo del muelle *“vistosísimos arcos, como también en los paseos de Las Palmeras y del Balneario, los cuales lucirán por primera vez esa clase de iluminación, que ya comienza a ser celebrada con toda justicia por el público en general”³.*

Sobre la presencia de la marina española en los festejos:

“[...] se espera que hayan anclado en nuestro puerto varios buques de la marina de guerra, a cuyo efecto el señor Marchena Colombo, presidente de la Sociedad Colombina, ha recibido carta del general encargado del departamento de Marina, anunciándole que vendrán a Huelva el mayor número de buques que las circunstancias permitan”⁴.

Sobre las celebraciones religiosas e institucionales del 3 de agosto conmemorando la partida de Cristóbal Colón del puerto de Palos de la Frontera.

“Como de costumbre, el día tres, las autoridades de Huelva y socios de la Colombina saldrán para La Rábida, donde se celebrará una misa en conmemoración de la oída por Colón y sus intrépidos acompañantes antes de su salida del puerto de Palos”⁵.

La fiesta toma auge, con el tiempo las Fiestas Colombinas ganan el pulso a los actos académicos y a los religiosos para convertirse en una fiesta popular y de ocio, se masifica y surge la necesidad de gestionar el espacio para facilitar la comodidad de los asistentes, motivo por el cual se hizo necesario un primer traslado en 1943 desde el antiguo Paseo del Muelle a un espacio nuevo que prometía ser mucho más diáfano: el Muelle de Levante, en el Puerto interior de Huelva. A partir de este momento las fiestas crecen por la presencia de nuevas casetas y atracciones de feria, lo que corre parejo con la pérdida del espíritu marinerío de la celebración. Francisco Montenegro, alcalde de la ciudad, expresaba que:

“... aquellas fiestas que llegamos a conocer en nuestros años mozos, nos llegaban más al corazón. Y era que tenían más sabor a mar y más emoción en su sentido espiritual y de evocación. No se colgaban tantos farolillos verbeneros en los viejos paseos del muelle, pero en cambio los acorazados Reina Regente y Pelayo, juntamente con otros buques de guerra, llenaban las calles de blancos uniformes al saltar a tierra la marinería.”

² Diario “La Provincia”. 30 de julio de 1924”.

³ Diario “La Provincia”. 30 de julio de 1924”.

⁴ Diario “La Provincia”. 30 de julio de 1924”.

⁵ Diario “La Provincia”. 30 de julio de 1924”.



Virgen de la Cinta, Catedral de Huelva. Obra de Juan Martínez Montañés, 1616, que la hizo para la Convento de Nuestra Señora de la Merced de Sanlúcar de Barrameda, siendo a la postre trasladada a la Iglesia del Convento de Ntra. Sra. de la Merced de Huelva, hoy Catedral de Nuestra Señora de la Merced de Huelva. Recibe culto en el altar mayor.

La masificación produce que en el primer lustro de los años de 1960 se desplacen las celebraciones un kilómetro más al sur de Huelva, a la entonces se llamaba Avenida Francisco Montenegro, ubicándose en los terrenos de lo que hoy es el Estadio Nuevo Colombino, dándosele una estructura similar a la actual pero las casetas eran de construcciones permanentes y de grandes dimensiones, al aire libre, con lo que se pretendía aprovechar el fresco de la noche Agosto.

La década de 1990 coincide con prosperidad económica y demográfica, en la ciudad se implanta el Polo de Desarrollo y muchas empresas patrocinan sus propias casetas en el recinto. A esta prosperidad sigue un declive para el Ayuntamiento onubense que ve la necesidad de recalificar terrenos con vistas a la construcción de un nuevo estadio de fútbol y poder así salvar la deuda del club local, todo ello determina un

nuevo traslado del recinto ferial a partir del año 2000, año en el que empiezan a construirse las portadas siguiendo la tradición sevillana de dedicar cada año una portada a edificios o a alguna institución provincial.

El recinto ferial colombino se ubicó entre los años 2000 y 2011 junto a la ría de Huelva, terrenos que a partir de 2012 son ocupados por un complejo comercial y el recinto se traslada a un espacio cerca de la Estación de Huelva.

Actualmente las Fiestas Colombinas reciben más de 600.000 visitantes y tienen un horario de actividades básicamente nocturno. Tienen declaración de bien de *Interés Turístico Nacional de Andalucía*. Siguiendo a Sevilla, en el recinto ferial se inauguran *Las Colombinas* con la prueba del alumbrado y ocupa los 130.000 metros cuadrados contando 135 casetas de acceso libres y gratuitas, algo que los visitantes agradecen porque libera al pueblo de las tasas si tienen caseta y de no tener espacio donde descansar, si no la tiene. Cada año Las Colombinas están dedicadas a alguna ciudad española, algún acontecimiento especial para los onubenses o algún país iberoamericano. Las calles del recinto ferial llevan nombre de lugares característicos de la ciudad como Club Marítimo de Huelva, De las Canoas, Marismas del Titán, Muelle del Tinto, Punta del Sebo. A todo esto, como en Sevilla, se suma un espacio con atracciones. Las fiestas terminan con un castillo piromusical y el *Himno de Huelva*, de Abel Moreno.

5. ALGUNOS EXTREMEÑOS QUE COMPARTEN EL APELLIDO CON DIEGO TORDOYA

5.1. Gómez de Tordoya. Nace en Barcarrota, Badajoz, en 1500 y fallece en Chupas, Perú, el día 16 de Septiembre de 1542. Participa en la conquista de Perú como explorador y guerrero. Al igual que los numerosos españoles siendo la mayoría andaluces y extremeños que, en los primeros años del siglo XVI, marcha a territorio americano en busca de una vida más próspera, Gómez de Tordoya se acerca al puerto de embarque de Sevilla, al llamamiento de los caudillos a los que se les habían concedido alguna concesión o capitulación territorial en Hispanoamérica.

La historiografía de la conquista peruana conoce a este personaje con el nombre de Gómez de Tordoya, siendo su nombre real Gómez Tordoya de Vargas, hijo de Hernando de Vargas.

Se incorpora en Guatemala la conquista americana y sirve a las órdenes del cántabro Alonso de Alvarado, pero se integra en las huestes de Francisco Pizarro al pedir éste socorros desde Perú en la gran rebelión indígena, Gómez de Tordoya se integra como capitán al frente de 200 hombres que llegaban desde Panamá para este auxilio.

Gómez de Tordoya, habría casado con doña María de Chávez en Valverde de Leganés, Badajoz y del matrimonio habría tenido al menos dos hijos, que también están en la conquista de Perú, siendo uno de éstos **Juan de Vargas**, a quien dan muerte los partidarios de Diego de Almagro. Otro de sus hijos es **Gómez de Tordoya**, llevando el mismo nombre que su padre, muere luchando contra los indios.

Almagro y Pizarro rivalizaban en competencias, a lo que se sumó que estando Francisco Pizarro organizando la recién fundada Lima, el día 6 de Mayo de 1536, millares de indígenas liderados por Manco Inca rodearon Cuzco, atacándolo e incendiándolo y aprovechando las disputas entre los partidarios de Almagro y los de Pizarro, preocupado éste por la vida de sus hermanos y de los españoles que se encontraban en Cuzco, un total de 190 hombre. Ante la inseguridad y el peligro desde varios enclaves peruanos llegaban los ejércitos españoles para el auxilio de la ciudad de Cuzco, pero según llegaban los escuadrones españoles iban siendo derrotados y aniquilados en el camino por la contundencia de los indígenas. Es entonces cuando pide Pizarro refuerzos a todos los gobernadores de Centroamérica y llegan refuerzos en breve en barcos cargados de soldados a reforzar las fuerzas españolas en Perú. En estas naves de socorro llega Gómez de Tordoya al frente de 200 soldados españoles, que se integran en la defensa a primeros de Noviembre de 1536 para contener o neutralizar la rebelión incaica.

Por las disputas sobre el control y posesión de Cuzco, al volver de Chile Almagro, había encarcelado a los hermanos de Francisco Pizarro, Hernando y Gonzalo Pizarro para vitar que controlaran la ciudad Imperial; y, a pesar de que hubo conversaciones entre Diego de Almagro y Francisco Pizarro no llegaron a un acuerdo más bien lo contrario, pues tras sus conversaciones, desaciertos y traiciones desestabilizaron la incipiente concordia, a consecuencia de todo lo cual Diego de Almagro es detenido, encerrado y ejecutado en Cuzco, en 1540. El hijo de Almagro tomaría venganza y sus partidarios asesinan a Francisco Pizarro el 26 de julio de 1540 en su propia casa. Tras haber ejecutado el crimen Diego de Almagro hijo se proclama gobernador de Perú y sus partidarios se dedican a cometer grandes desmanes y asesinatos de varios seguidores de los Pizarro.

Antes esta situación, la Corona envía a Perú a Cristóbal Vaca de Castro para poner orden entre Almagro y Pizarro, pero antes de llegar a Lima ya habían muerto Diego de Almagro y Francisco Pizarro. Habiéndose autoproclamarse gobernador el hijo de Almagro, Vaca de Castro como representante de la Corona, se enfrenta a él y sus partidarios en la Batalla de Chupas, el 16 de septiembre de 1542, donde las fuerzas reales y el bando de Almagro sufren considerables bajas. En la batalla mueren Pedro Álvarez Holguín⁶ y Gómez de Tordoya⁷, los capitanes más sobresalientes de la

⁶ El apellido Holguín está entre los vecinos más ilustres de Cabeza la Vaca de la época con larga tradición.

⁷ A las órdenes de Gómez de Tordoya había otro extremeño, **Juan de Alcobaça** que nace alrededor del año 1518 y muere en Cuzco pasado el año 1568. Participa en la Conquista de Perú y se establece en Cuzco, siendo allí ayo del Inca Garcilaso de la Vega. Está en Lima en 1536, cuando a fin de año se incorpora a la expedición de Alonso de Alvarado desplazándose con sus huestes al Valle del Mantaro. Cae derrotado en la batalla del Puente de Abancay por el ejército de Diego de Almagro El Mozo, es apresado. Marcha a Cuzco siendo soldado del capitán Rodrigo Ordóñez participando en las batidas contra

conquista peruana. Pero Diego de Almagro hijo escapa y se refugia en Cuzco, siendo descubierto es arrestado enjuiciado y ejecutado por orden de Vaca de Castro con otros capitanes de su ejército⁸.

Al producirse la conquista, en el s. XVI, progresivamente se incrementa la burocracia y también se van generando documentación relacionada con los Caciques de las distintas comunidades y de los primeros españoles pobladores del valle de Arequipa. Francisco Pizarro expide en Cuzco una provisión datada el día 22 de Enero de 1540 por medio la cual encomienda a Diego Hernández un grupo de indios llactarunas que vivían en el valle de Yarabamba. Vaca de Castro, dos años más tarde, el día 24 de Noviembre, concede a Hernando de Silva cien indios que habían pertenecido antes a Gómez de Tordoya. Según revela la documentación, los primeros encomenderos de Yarabamba habrían sido Diego Hernández, Gómez de Tordoya y Hernando de Silva y además, en un valle al que llegarían muchos españoles tras la fundación de Arequipa, rocándose muy fructífera aquella región de Yarabamba.

Provincia de Arequipa (Perú)

Con las sedes y límites de los distritos



5.2. Gómez Gutiérrez de la Barreda y Tordoya. Noble español que vive entre 1713 y 1774. Hijo de Fernando Gutiérrez de la Barreda y Vargas-Machuca que fue bautizado en Villafranca de los Barros, 26 de noviembre de 1670 y del que se desconoce por el momento la fecha de su fallecimiento, había sido caballero de la Orden de

Manco Inca, posteriormente lucha a las órdenes de Pedro de los Ríos, Gómez de Tordoya y Pedro Álvarez Holguín (su apellido Holguín forma parte de la más ilustre genealogía de Cabeza la Vaca) con quien participó en la batalla de Chupas. Se asienta en Cuzco definitivamente y al servicio del capitán Sebastián Garcilaso de la Vega, colabora en la crianza y enseñanza de primeras letras del hijo mestizo de Sebastián Garcilaso de la Vega, el futuro Inca Garcilaso. Diego de Alcobaza, presbítero mestizo, sería uno de sus hijos. DEL BUSTO DUTHURBURU, José Antonio: *Diccionario Histórico Biográfico de los Conquistadores del Perú*. Lima: Studium, 1986.

⁸ “Historia General de las Indias” Francisco López de Gómara, Editorial Iberia, ISBN 84-7530-974-7

Santiago el 22 de diciembre de 1703. Gómez había nacido de la segunda esposa de su padre, su madre fue Inés de Tordoya y Silva Figueroa Salcedo y Mendoza, que fue bautizada en Salvatierra de los Barros, el día 5 de agosto de 1677, que había casado en Salvatierra de los Barros el día 27 de Julio de 1698.

Era su hermano José Miguel Domingo Gutiérrez de la Barreda Tordoya Vargas-Machuca y Silva, que fue bautizado en Villafranca de los Barros el día 29 de Marzo de 1703 y muere en 1750.

Caballero de la Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta. Era señor de casa y vínculo en Salvatierra de los Barros y había casado

-En primeras nupcias, el 12 de Febrero de 1721 con una prima hermana suya, Ana Antonia Gutiérrez de la Barreda y Vargas-Machuca, hija de Martín Gutiérrez de la Barreda y Gordon de Valencia, se desconoce la fecha de su nacimiento pero se sabe que es natural de Villafranca de los Barros y que fallece el día 30 de Marzo de 1729: e hija de Marina Gutiérrez de la Barreda y Vargas-Machuca.

-En segundas nupcias casa en Jerez de los Caballeros el día 10 de Julio de 1729 con su prima segunda María Paula Maraver y Silva de Vera y Vega de la que se conoce su bautismo en Jerez de los Caballeros, el día 30 de Enero de 1715 y su defunción en Villafranca de los Barros, el día 25 de julio de 1773. Hija de Diego José Maraver de Guevara Vera y Godoy y de Isabel Francisca de Silva Vera y Vargas (con descendencia); y de María Teresa Gutiérrez de la Barreda y Tordoya, que había casado:

-En primeras nupcias con Rodrigo de Carvajal y Valencia, capitán de caballería del Regimiento de Dragones de Llerena y caballero de la Orden de Santiago.

-En segundas nupcias con Vicente de los Ríos y Fernández de Córdoba, de la casa de los vizcondes de Sancho Miranda.

5.3. Juan de Salas Valdés. Emparentado con Gómez de Tordoya está Juan de Salas Valdés. Natural de Salas, en Asturias, nace aproximadamente en 1525 y muere en Cuzco el año de 1585. Se le llama con sobrenombres como *El Factor* o *El Viejo* distinguiéndolo así de parientes homónimos.

Noble y militar que participa en la conquista de Perú y también en el gobierno del Virreinato. Factor de la Real Hacienda en Cuzco y alcalde ordinario, edificando la Casa *de los cuatro bustos*, en la portada de la misma mandó labrar su retrato, el de su mujer, su hijo y su nuera.

Su nobleza venía de antiguo siendo hidalgo cuyas raíces estaban en el Principado de Asturias. La historiografía genealogista advierte de que su filiación exacta no está clara pero su procedencia posiblemente sea línea ilegítima de los Señores de la

Torre y Palacio de los Valdés, en villa de Salas, solar antiguo que continúa su existencia con los Marqueses de Mirallo y de Valdunquillo.

La historiografía genealógica se pronuncia afirmando ser hermano del arzobispo de Sevilla Fernando de Valdés y Salas, que fue inquisidor general, presidente del Consejo de Castilla y fundador de la Universidad de Oviedo. La base de esta atribución se remontaría a Luis de Valdés, primer tercio del siglo XVII. El clérigo Luis de Valdés, había redactado en el siglo XVII, hacia 1622 unas *Memorias del arzobispo don Fernando de Valdés*, manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional y en 1978 fue publicado como *Memorias de Asturias*, fuente frecuentada por historiadores y genealogistas⁹.



Su escudo de armas

Esta filiación está respaldada por Guillermo Lohmann¹⁰ y el Padre Patac y confirmaría que fue hijo ilegítimo de Juan Fernández de Salas o Valdés, Señor de la Torre, sirvió a los Reyes Católicos y fallece en 1500.

Juan de Salas habría tenido tres hijos, según afirma Méndez Silva al que siguen Trelles y el P. Patac. Habría tenido tres hermanos, dos mujeres que casan con solariegos asturianos; y Fernando de Salas y Valdés, colegial del Mayor de San Bartolomé de

⁹ González Novalín, en la biografía que hace del Arzobispo, publicada antes de que el manuscrito fuese publicado, declara haberle servido mucho y hace reseña crítica .

¹⁰ Habría nacido en la última década del siglo XV, fruto de la relación de su padre, ya viudo con su manceba Urraca Menéndez de Cangas. LOHMANN VILLENA, Guillermo: “La ascendencia española del inca Garcilaso de la Vega: precisiones genealógicas”, en *Hidalguía*: 1.ª entrega, n.º 28, mayo-junio de 1958, pp. 369-384; p. 384, y Conclusión n.º 29, julio-agosto de 1958, pp. 681-700, p. 681.; PATAc, J. M. . “Árbol genealógico de la casa de Valdés-Salas”, en L. A. de Carballo, pp. 103-111.

Salamanca, consejero de Indias, oidor de la Chancillería de Granada y de la de Valladolid¹¹.

Tuvo también ocho hermanos de padre nacidos del matrimonio de su padre con Mencía de Valdés o de Llano y Valdés, Señora del Coto de Mirallo, concejo de Tineo y Casa de Llano en la plaza de la villa Cangas de Tineo. Entre estos, destacaron dos:

- El primogénito, Juan de Llano Valdés, caballero de Santiago, Señor de Mirallo y de las Casas de Valdés, Salas y Llano. Al servicio de la reina Doña Juana en Tordesillas durante su reclusión como mayordomo y guarda mayor. Casa con Elvira Velázquez de Cienfuegos, de la Casa de los Señores de Allande¹².
- Fernando de Valdés, nacido en Salas en 1583, siendo el menor de los hijos legítimos, su nacimiento habría sido la causa de la muerte de su madre. Fue arzobispo de Sevilla e inquisidor general, con prole ilegítima, presidente de Castilla y fundador de la Universidad de Oviedo.

La historiografía genealógica respecto a la filiación expuesta tiene algunas laguna y tiene planteados varios problemas pues para que Juan de Salas realmente hubiera sido hijo de Juan Fernández, tendría que adelantarse su nacimiento en unos treinta y cinco años, habiendo sido estimada en c.1525 a c.1490; o más de cuarenta años para que fuese, como dice Riva Agüero¹³, hermano de padre y madre e hijo legítimo del inquisidor Fernando de Valdés. Por otra parte Juan de Salas Valdés no está entre los parientes beneficiados en el testamento del arzobispo, mientras que a quienes tiene por hermanas enteras suyas, que eran hijas naturales de Juan Fernández de Salas, sí figuran como “hermanas de su señoría ilustrísima”. Y por otra parte, habla su heráldica, según la cual pudiera entenderse que habría que descartar que fuera hijo de don Fernando o de alguno de sus hermanos enteros. Las armas que mandó labrar en la portada de su casa son un escudo cuartelado que nos habla de Salas, Valdés, Doña Palla y Doriga, que aunque se asemeja mucho a las del inquisidor, que tiene escudo cuartelado de Salas, Valdés, Llano y Doña Palla. La omisión del cuartel de Llano podría indicar que no era descendiente de Mencía de Llano y Valdés, madre del arzobispo. Aunque la heráldica a

¹¹ Las dos hijas naturales del viudo Juan Fernández de Salas, eran hermanas consanguíneas del arzobispo don Fernando, Urraca y Sancha Menéndez de Salas. La primera lleva el nombre de pila de su madre, a pesar de que ya llevaba este nombre una hija legítima de Juan Fernández. Casan con hidalgos solariegos, respectivamente: Alonso de Llano, del concejo de Cangas de Tineo; y Diego Fernández de Malleza, del concejo de Salas, fallecido antes de 1569 y fundador del mayorazgo de la Casa de Malleza. Las dos hermanas figuran repetidamente en los repartos de dineros del arzobispo su hermano a sus parientes. Consta en la escritura de donación otorgada por el arzobispo en Torrelaguna, 5 de abril de 1553 que: “A Alonso de Llano y Urraca Méndez su muger, vecinos de Cangas, mill e quinientos ducados para ayuda a casar sus hijas. A Diego Fernández de Malleça y a Sancha Menéndez, su muger, mill e quinientos ducados para ayuda a casar sus hijas. A Diego de Malleça, su hijo, quinientos ducados para que dellos conprase juro”. Consta en el codicilo otorgado en Madrid, 7 de marzo de 1569: “A la señora doña Orraca Meléndez, hermana de su señoría Illma., muger de Alonso de Llano, myll e quinientos ducados. A la señora Sancha Menéndez, viuda, hermana ansimismo de su señoría Illma., otros mill e quinientos ducados”.

¹² De estos proceden los Marqueses de Mirallo y de Valdunquillo.

¹³ DE LA RIVA-AGÜERO, J. “Nicolás de Ribera el Viejo y su descendencia”, *Revista de historia y de genealogía española*, t. V, n.º 25 (enero-febrero 1931), pp. 1-47: pp. 19 y 27.

veces es caprichosa, las armas que elige se limitan a reflejar la ascendencia paterna y materna de Juan Fernández de Salas¹⁴.

Al componer su escudo alude a los blasones de cuatro linajes de un abuelo y, por el contrario, evita su ascendencia materna y la paterno-materna, esto es lo que a algunos estudiosos del tema lleva a pensar en una diferencia social o posible origen ilegítimo o incluso sacrílego.

Y viene aquí a mano el hecho bien estudiado de que entre los Valdés de Salas hubo por entonces bastantes casos de clérigos que tuvieron prole sacrílega. Enrique Soria Mesa, pone como ejemplo a esta familia de concentración de casos de esta tipología de bastardía a comienzos del siglo XVI¹⁵.

Juan de Salas Valdés marcha muy joven a Perú, en 1543, pasa con el séquito del virrey Blasco Núñez Vela. Demostró su valía militar al servicio de la Corona en un tiempo en que estaban en lid dos guerras, eran la de guerra por la conquista de Perú y la otra civil, entre conquistadores (Almagro / Pizarro). Su primera misión fue sofocando la rebelión de los encomenderos encabezada por Gonzalo Pizarro, en recompensa obtiene el oficio de intendente de los Reales Quintos, sirviendo después en distintos destinos; y comienza una brillante carrera al servicio de la Real Hacienda. Sería durante años factor en ciudad y corregimiento de Cuzco, lucrativo e importante cargo en la administración indiana. Igualmente en premio a sus servicios recibe varias encomiendas, alguna de las cuales concedida por tres vidas. Fue alcalde ordinario en Cuzco en 1559 y en 1567; regidor en 1560 y en 1564; procurador mayor de la ciudad en 1572. Es en esta época cuando alcanza mayor influencia en Cuzco siendo hombre de confianza de Francisco de Toledo, virrey del Perú, que le nombra su secretario.

Juan de Salas Valdés interesa en este trabajo especialmente por su relación con el apellido Tordoya. Sabemos que casa en Cuzco con Usenda de Bazán y Tordoya hacia 1560, una muchacha criolla de origen extremeño.

¹⁴ Interesa consultar: DOMÍNGUEZ GUERRERO, María Luisa; López Villalba, José Miguel. “Una institución española en el Nuevo Mundo: el cabildo del Cuzco en el siglo XVI”. *Colonial Latin American Review*. v. 27, n.º 2 (2018): pp. 153-177. ISSN 1060-9164; GONZÁLEZ NAVALÍN, José Luis. *El inquisidor general Fernando de Valdés (1483-1568): su vida y su obra*. Oviedo: Universidad, 1968, reimp. 2008. ISBN 9788483176931; MÉNDEZ SILVA, Rodrigo. *Claro origen y descendencia ilustre de la antigua casa de Valdés*. Madrid, 1650: ff. 33-35; PATAC DE LAS TRAVIESAS, José María: “Árbol genealógico de la casa de Valdés-Salas” y “Árbol genealógico de los Valdés Osorio y Valdés Montalvo”, apéndices VII y XVII en su ed. de los *Linajes Asturianos* de Luis Alfonso de Carvallo. Gijón: Auseva, 1987. En *Monumenta Historica Asturiensia*, 20. ISBN 404-1068-9: pp. 103-111 y 176; TRELLES VILLADEMOROS, Joseph Manuel. *Asturias Ilustrada: Historia cronológica y genealógica del primitivo origen de la nobleza de España* (Madrid, 1760), v. 7 (t.III, parte 3.ª), cap. LXXVII (pp. 299-325): p. 318; URÍA RÍU, Juan: “Los repartos de dineros entre los parientes del arzobispo Valdés Salas y algunas observaciones a la historia de su linaje”. *Simposio Valdés-Salas: conmemorativo del IV centenario de la muerte de su fundador D. Fernando de Valdés (1483-1568): su personalidad, su obra, su tiempo: Oviedo, 8-11 diciembre 1968*. Universidad de Oviedo, 1970: pp. 291-345; VALDÉS, Luis de. *Memorias de Asturias*. Edición preparada por José María Patac de las Traviesas. Gijón: Biblioteca Popular Asturiana, 1978. En *Monumenta Historica Asturiensia*, 5. ISBN 978-84-600-1230-6.

¹⁵ El cardenal Cisneros había ya emprendido su reforma para terminar con el nicolaísmo y otras lacras clericales que se cebaban en la Iglesia bajomedieval, sería el Concilio de Trento el que impulsara medidas canónicas drásticas.



Usenda de Bazán y Tordoya y Juan de Salas Valdés

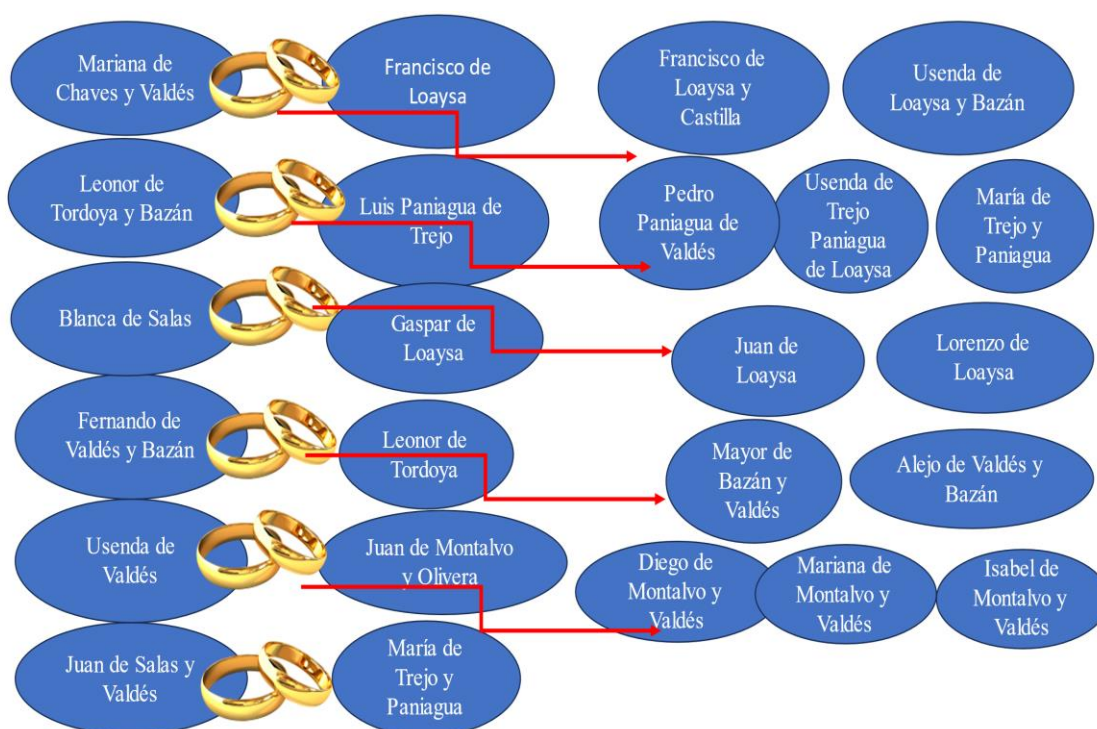


Fernando de Valdés y Bazán y Leonor de Tordoya

Ella era hija del capitán Gómez de Tordoya y Vargas y de María de Chaves, su mujer (ambos apellidos de larga tradición en la villa de Cabeza la Vaca, Badajoz), naturales de Salvatierra de los Barros. Gómez de Tordoya y Vargas, como quedó dicho, se destacó en la conquista de Perú y combatiendo contra los almagristas, muriendo en la Batalla de Chupas en 1542, a las órdenes del gobernador Vaca de Castro¹⁶. Hijo del matrimonio es Fernando de Valdés y Bazán, que casaría con una sobrina nieta de su madre, Leonor de Tordoya.

Juan de Salas Valdés fallece en Cuzco en 1585 habiendo fundado mayorazgo para su primogénito Fernando de Valdes y Bazán. El matrimonio fue enterrado en la capilla que fundaron y dotaron, sita colateral al lado del Evangelio, en la iglesia del Convento de San Agustín de la ciudad.

Tuvieron seis hijos:



1. Mariana de Chaves y Valdés, nace en Cuzco, casa con Francisco de Loaysa, también nacido en Cuzco, capitán de Infantería, que fue alcalde de Cuzco y de Los Reyes. Era hijo de Alonso de Loaysa, conquistador nacido en Trujillo, Extremadura y de María de Ayala y Castilla, natural de Sevilla, hija de Lorenzo Mejía de Figueroa, mandado decapitar por

¹⁶ LOHMANN VILLENA, Guillermo: “La ascendencia española del inca Garcilaso de la Vega: precisiones genealógicas”, en *Hidalguía*: 1.ª entrega (n.º 28, mayo-junio de 1958, pp. 369-384), p. 384, y Conclusión (n.º 29, julio-agosto de 1958, pp. 681-700), p. 681; LOHMANN VILLENA, Guillermo: *Los americanos en las órdenes nobiliarias* (Madrid: CSIC, 1947, reimp. 1993), t. I, p. 236, con remisión al AHN, Órdenes, Caballeros de Santiago, exp. 4.505..

Gonzalo Pizarro mandó decapitar; e Inés Peraza de Ayala. Pasan a Perú en 1542 y tuvieron como hijos a:

1. Francisco de Loaysa y Castilla¹⁷
2. Usenda de Loaysa y Bazán¹⁸, nacida Cuzco y casó tres veces pero no tuvo descendencia de ninguno de sus tres maridos.

-En 1624 con el caballero de la Orden de Alcántara, Diego de Vargas Carvajal, corregidor de Moquegua y de Cabanillas; y teniente general del presidio y fuertes del Callao. Tras su casamiento se avecinda en Cuzco, donde muere sin descendencia poco después.

-En 1628 en segundas nupcias con el caballero de la Orden de Calatrava Álvaro de Cervantes y Carranza.

-En terceras nupcias, en 1639, con el caballero de Santiago Diego Gómez de Sandoval.

2. Leonor de Tordoya y Bazán¹⁹.
3. Blanca de Salas²⁰.
4. Fernando de Valdés y Bazán²¹.

¹⁷ Francisco de Loaysa y Castilla, nace en Cuzco hacia 1594. Caballero de la Orden de Santiago desde 1622, familiar de la Inquisición del Perú. Casa en La Plata c. 1636 con Luisa de Zárate y Maldonado, hermana de Lorenza de Zárate y Recalde, esposa de su primo Alejo de Valdés y Bazán (mayorazgo de la casa). Hija de Diego de Irarrazábal Andía y Zárate, caballero de la orden de Calatrava, natural de Santiago de Chile; y de Leonor Maldonado de Amaya, su mujer, natural de Cuzco; sobrina del maestro de campo Francisco de Andía Irarrazábal y Zárate, que fue I marqués de Valparaíso y I vizconde de Santa Clara de Avedillo, capitán general de Chile, Canarias y Galicia, trece de la Orden de Santiago, virrey de Navarra y Sicilia, señor de las casas de Andía en Tolosa e Irarrazábal en Deva, Guipúzcoa; nieta de Francisco González de Andía Irarrazábal y Aguirre, señor de la villa de Santa Clara de Avedillo y de sus casas, conquistador de Chile, paje y gentilhombre de boca de Felipe II.

¹⁸ Usenda de Loaysa y Bazán, nace en Cuzco y casó tres veces pero no tuvo descendencia de ninguno de sus tres maridos. 1) En 1624 con el caballero de la Orden de Alcántara, Diego de Vargas Carvajal, corregidor de Moquegua y de Cabanillas; y teniente general del presidio y fuertes del Callao. Tras su casamiento se avecinda en Cuzco, donde muere sin descendencia poco después. 2) En 1628 en segundas nupcias con el caballero de la Orden de Calatrava Álvaro de Cervantes y Carranza. 3) En terceras nupcias, en 1639, con el caballero de Santiago Diego Gómez de Sandoval.

¹⁹ Leonor de Tordoya y Bazán nació en Cuzco c. 1565, hace testamento en Plasencia, Extremadura el día 30 de Agosto de 1631. Casó con el extremeño natural de Plasencia e hidalgo Luis Paniagua de Trejo (o Trejo Paniagua de Loaysa), tío del cardenal Trejo y Paniagua, que fue presidente del Consejo de Castilla. Luis Paniagua de Trejo tuvo, entre otros, como hermanos, a Francisca de Sande y Paniagua, madre del cardenal; y al caballero de Calatrava Gabriel Paniagua de Loaysa, II señor de la villa de Santa Cruz, nacido en Plasencia y vecino de La Paz. Los cónyuges vivieron unos años en Cuzco y allí nacieron sus tres hijos, en 1596 pasan a España avecindándose en Plasencia quedando sus hijos arraigados en la Península. Fueron padres de: 1) Pedro Paniagua de Valdés, primogénito que en Trujillo casa con María de Contreras Portocarrero, con prole. 2) Usenda de Trejo Paniagua de Loaysa, casada en 1611 con Jerónimo de Zúñiga Piñán Carrillo y Melgarejo, señor de Valparaíso de Abajo, Huete; caballero de la orden de Calatrava, natural de Madrid, primogénito de Jerónimo Piñán de Zúñiga, que fue corregidor de Plasencia, Huete y Cuenca; y de Inés Carrillo de Alarcón, con prole. 3) María de Trejo y Paniagua, casada con Juan de Salas y Valdés, su tío, el oidor hermano de su madre.

²⁰ Blanca de Salas casó con Gaspar de Loaysa, hermano de su cuñado Francisco, hijo también de Alonso de Loaysa y de María de Ayala y Castilla. De su matrimonio nacen Juan de Loaysa y Lorenzo de Loaysa, caballero de Santiago.

²¹ Fernando de Valdés y Bazán, nació en Cuzco c. 1575 y como primogénito sucede en la casa de su padre. Casa con Leonor de Tordoya, sobrina segunda, también nacida en Cuzco, hija de Gómez Julio de

5. Usenda de Valdés²².
6. Juan de Salas y Valdés²³.

BIBLIOGRAFÍA

BONO J.; UNGUETI-BONO, C.: *Los protocolos sevillanos de la época del Descubrimiento*. Sevilla, Colegio Notarial de Sevilla, 1986.

CUESTA, M.; MURIEL, M.: *Atlas Toponímico Extremeño-Americano*, Badajoz, Caja de Badajoz, 1989

DE LAS CASAS, Bartolomé: *Historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1951

Tordoya y Ojeda que fue familiar de la Inquisición; y de Mayor Palomino de Riberos naturales de Cuzco; nieta del capitán Juan Julio de Ojeda y de otra Leonor de Tordoya, natural de Valverde de Leganés, Extremadura; y hermana de Usenda de Bazán, madre de su marido. Fueron padres de 1) Mayor de Bazán y Valdés, natural del Cuzco, donde casa en 1622 con Nicolás Dávalos de Ribera y Figueroa, que fue corregidor de Aymaraes, poseedor del mayorazgo de los Dávalos, regidor perpetuo de Lima, encomendero de Hurin-Ica. Hijo y sucesor de Juan Dávalos de Ribera, segundo poseedor de la encomienda, poeta (elogiado por Cervantes, del que era amigo), caballero de Calatrava, general del puerto del Callao, alcalde de Lima, corregidor de Cañete; y de Leonor de Figueroa y Santillán, natural de Lima. Nieto de Nicolás de Ribera el Viejo, conquistador y uno de los Trece de la Fama, nacido en Olvera; y de Elvira Dávalos y Solier, nacida en La Española, fundadora del mayorazgo. 2) Alejo de Valdés y Bazán, alcalde ordinario de Cuzco, señor de la casa de Valdés de Cuzco, caballero calatravo, nacido c. 1607. Junto con su yerno Lorenzo de Zárate fueron juzgados culpables de la muerte en duelo del vizconde del Portillo, Agustín Sarmiento de Sotomayor, en 1652 en Arcopunco, arrabal de Cuzco siendo condenados a indemnizar con 40.000 pesos a la viuda, que pagaron con confiscación de sus bienes y esta fue la cusa de la pérdida de gran parte de su patrimonio familiar y de la Casa de los cuatro bustos. Casa en 1627 en Potosí, con Lorenza de Zárate y Recalde, nacida en La Plata e hija de Diego de Irrazábal Andía y Zárate, caballero de la orden de Calatrava y natural de Santiago de Chile; y de Leonor Maldonado de Amaya, natural de Cuzco, sobrina carnal del I marqués de Valparaíso. Tuvieron por hijos a Juan de Salas Valdés y Zárate, que siguió el esquilmo mayorazgo; y Leonor de Valdés y Zárate, nacida en Cuzco, que muere habiendo testado en Lima el día 30 de Julio de 1679. Casa con Lorenzo de Zárate y Castilla, deudo natural de la villa de San Clemente de Mancera, donde fallece viudo el día 4 de Agosto de 1684. Hijo del caballero de Santiago (1643) Pedro José de Zárate y Verdugo, capitán de arcabuceros de la Guarda del Reino del Perú, nacido en Lima; y de Francisca Osorio de Castilla y Barba. Sobrino de Alonso de Zárate y Verdugo, caballero de Calatrava y alcalde del crimen de Lima; nieto del caballero de Alcántara Lorenzo de Zárate y Solier, capitán de la citada Guarda y de Inés Verdugo y Bravo de Lagunas, ambos naturales de Lima.

²² Usenda de Valdés, nacida en Cuzco, que sucede en mayorazgo por fallecimiento de su nieto Francisco de Valdés y Montalvo, con asiento en Madrid, mayorazgo que fundó Antonio de Salas Valdés (yerno y deudo) y Mariana de Montalvo (su hija), padres de su nieto Francisco. Usenda había casado en Cuzco con Juan de Montalvo y Olivera, natural de la villa de Olmedo y su regidor perpetuo, que marcha a Perú acompañando a su tío fray Gregorio de Montalvo, obispo del Yucatán y Cuzco. Regresaría con su esposa a Olmedo, donde ostentó la casa y el mayorazgo de su familia. Fue hijo de Diego García de Montalvo y Olivera y su sucesor, hermano del obispo, vecino y también regidor de Olmedo, donde muere en 1599, y de Juana de Montalvo, su mujer. Usenda de Valdés tuvo en su matrimonio como hijos: Diego de Montalvo y Valdés, Mariana de Montalvo y Valdés, Isabel de Montalvo y Valdés; y Juan de Montalvo y Valdés.

²³ Juan de Salas y Valdés, nacido en Cuzco c. 1580, al fallecimiento de su padre era de corta edad y es enviado a estudiar a Salamanca, donde fue colegial del Mayor de Oviedo y de San Pelayo. Fue oidor de La Coruña y de Valladolid. Casa en España con María de Trejo y Paniagua, su sobrina, hija de su hermana Leonor.

DOMÍNGUEZ-GUERRERO, María Luisa; López Villalba, José Miguel: “Una institución española en el Nuevo Mundo: el cabildo del Cuzco en el siglo XVI” en *Colonial Latin American Review*. v. 27, n.º 2 (2018): pp. 153-177. ISSN 1060-9164.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G.: *Historia general y natural de las Indias*, Madrid, Atlas, 1992

GONZÁLEZ NAVALÍN, José Luis. *El inquisidor general Fernando de Valdés (1483-1568): su vida y su obra*. Universidad de Oviedo, 1968, reimp. 2008. ISBN 9788483176931.

HURTADO, P. *Los extremeños en América*, Sevilla, Gráficas Mirte, 1992.

Instituto Nacional de Estadística (España). «Padrón. Nomenclátor: Población del Padrón Continuo por unidad poblacional. Resultados.». Consulta en 7 de Julio de 2023.

Instituto Salazar y Castro, *Hidalguia*, N.º 169, p. 995.

MÉNDEZ SILVA, Rodrigo. *Claro origen y descendencia ilustre de la antigua casa de Valdés*. Madrid, 1650: ff. 33-35.

MIRALBES BEDERA, Rosario; de Torres Luna, María Pilar; Rodríguez Martínez-Conde, Rafael (1979). Tordoya. *Mapa de límites de las parroquias de Galicia*. Santiago de Compostela: Imprenta Paredes. p. 22.

NAVARRO DEL CASTILLO, V.: *La epopeya de la raza extremeña en Indias*, Granada, 1978

Organismo Autónomo Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG) (ed.). «Nomenclátor Geográfico de Municipios y Entidades de Población.». Consulta en 7 de Julio de 2023.

PATAC DE LAS TRAVIESAS, José María: “Árbol genealógico de la casa de Valdés-Salas» y «Árbol genealógico de los Valdés Osorio y Valdés Montalvo”. Publicados como apéndices VII y XVII en su ed. de los *Linajes Asturianos* de Luis Alfonso de Carvallo. Gijón: Auseva, 1987. En *Monumenta Historica Asturiensia*, 20. ISBN 404-1068-9: pp. 103-111 y 176.

RUIZ-MAYA PÉREZ, Luis, ed. (abril de 1985). *Censo de la población de España de 1981. Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población. Índice general alfabético*. Paseo de la Castellana, 183, Madrid: I.N.E. Artes Gráficas. p. 462.

TRELLES VILLADEMOROS, Joseph Manuel. *Asturias Ilustrada: Historia cronológica y genealógica del primitivo origen de la nobleza de España* (Madrid, 1760), v. 7 (t.III, parte 3.^a), cap. LXXVII (pp. 299-325): p. 318.

URÍA RÍU, Juan: “Los repartos de dineros entre los parientes del arzobispo Valdés Salas y algunas observaciones a la historia de su linaje”, *Simposio Valdés-Salas*:

conmemorativo del IV centenario de la muerte de su fundador D. Fernando de Valdés (1483-1568): su personalidad, su obra, su tiempo: Oviedo, 8-11 diciembre 1968. Universidad de Oviedo, 1970: pp. 291-345.

VALDÉS, Luis de: *Memorias de Asturias*. Edición preparada por José María Patac de las Traviesas. Gijón: Biblioteca Popular Asturiana, 1978. En *Monumenta Historica Asturiensia*, 5. ISBN 978-84-600-1230-6.

VARELA MARCOS et alii: *Segundo Viaje de Colón. Nueva documentación. Análisis histórico lingüístico*. Valladolid, Seminario Iberoamericano, 1998.

